

EL NEGOCIO DEL CAOS, ETAPA TERMINAL DEL IMPERIALISMO

Cuando expuse por primera vez este tema (hace mas de diez años) partí por la premisa que el imperialismo, culpable de todas las dictaduras latinoamericanas del siglo XX y financista de todos los regímenes neoliberales actuales, ahora entraba a una etapa mas agresiva. De manera descarada pasan por encima de instituciones y organismos, tratados y soberanías. Han llegado a la conclusión que resulta más rentable destruir las naciones para saquear sus recursos que instalar gobiernos títeres.

El siglo XXI se inició con la mal llamada guerra contra el terrorismo. Bajo ese pretexto invadieron Afganistán para capturar al líder de Al Qaeda, organización que los propios EEUU financio, armo y protegió por décadas para al final, después de mas de 100 mil civiles asesinados, encontrarlo en la vecina Pakistán, sede de los campos de entrenamiento del grupo terrorista. Pero, además, durante la estadía de su ejército en la nación afgana, las plantaciones de amapola, base para la heroína, se disparo mas de mil veces. Heroína que llego a los mercados europeos y norteamericanos sin demora ni complicación alguna.

El patrón se fue repitiendo los años siguientes: Irak y las armas de destrucción masiva. Una canalla acusación pues si en algún momento Irak las tuvo, fue en la guerra que auspicio a inicios de los años ochenta en contra de Irán que costo mas de 2 millones de muertos. Irak, para el 2003, no tenía armas de destrucción masiva, pero si mucho petróleo. Han asesinado a mas de 700 mil civiles y se han quedado con los principales pozos petroleros. Irak es, parafraseando a Galeano, mitad cementerio, mitad manicomio. Y los informes descubiertos reconocen que la inteligencia norteamericana financia organizaciones alzadas en armas para que cada vez que se abre la posibilidad de una salida pacifica esta se ahogue. Atentados en mezquitas chiitas o sunita, según la necesidad imperial, sacuden un país al que han reducido a un campo de batalla.

Y Europa lejos de ponerle fin a esta demente política, se sumó a la caída de Gadafi en Libia, bajo la farsa de guerra civil. Cincuenta mil asesinados y un país que era sostén regional, el mas desarrollado de todo África, esta en manos de las variantes de grupos terroristas al servicio imperialista. El petróleo de Libia, interés inocultable de los socios de la invasión, esta en manos norteamericanas y europeas.

Han logrado también destruir Siria. Luego de un abierto apoyo por parte de EEUU y sus socios al mal llamado Estado Islámico, Siria esta gobernado por el líder de dicha agrupación terrorista. Y desde luego el petróleo sirio esta en manos de sus invasores. ¿Qué resultados tienen estos países en común luego de los ataques imperialistas? que lejos de la farsa de combatir al terrorismo o exportarles democracia han destruido institucionalmente a estas naciones. Es en el caos donde se siente más cómodo el imperialismo. Si la guerra engorda los bolsillos de la industria bélica, la destrucción que esta deja le siguen candados económicos bajo el paraguas de proyectos de reconstrucción que deja empeñado el futuro de dichas naciones. También han contado con una propaganda previa, donde a base de difamaciones abiertas, mentiras y medias verdades criminalizan a los gobiernos que quieren derrocar. Y han contado con un elenco de periodistas y seudo intelectuales en todo el mundo que se han prestado de manera vergonzosa a esta política monstruosa.

Por eso ahora nuestra américa debe estar mas unida que nunca. Bajo la mentira de lucha contra el narcotráfico ahora apuntan a nuestras naciones. Si un país esta reprobado en esa tarea es justamente los EEUU. La estrategia que impusieron los últimos 30 años es un rotundo fracaso.

Países que la siguieron a pie juntillas son justamente los principales productores de drogas. Colombia y Perú, en ese orden, son los principales productores de cocaína en el mundo. Hoy producen diez veces mas que hace 25 años. Y ambos países tienen tratados de lucha contra el narcotráfico y presencia permanente de militares norteamericanos, con Colombia que además tiene 7 bases militares en manos de EEUU. Y, aun así, la cocaína llega puntual a EEUU y Europa, dejando además el 95% de las ganancias en esas partes del mundo.

Fue la CIA quien en los ochentas uso el tráfico de drogas de los carteles colombianos para financiar el paramilitarismo en Nicaragua para derrocar el gobierno revolucionario de la hermana nación. Pero además su propio gobierno introdujo drogas como el crack en la población afrodescendiente de su propio país para destruirlos. Y, ya queda claro, que también fue su propia industria farmacéutica la creadora del fentanilo que esta devastando algunos de sus estados que parecen ciudades zombis.

EEUU es el principal consumidor de drogas del mundo, pero el que más se beneficia económicamente también. Sin embargo, han creado una narrativa peligrosa en las últimas décadas con algunas cadenas televisivas donde, además de trucar la historia, dejan la impresión que los narcotraficantes solo existen en Latinoamérica. ¿Nos quieren decir que en el país con 50 millones de adictos a alguna droga no hay Carteles? ¿Nos quieren decir que no hay funcionarios corruptos que dejan pasar alegremente barcos, avionetas y camiones con drogas? ¿Acaso el país con tan alta tecnología no tiene capacidad para rastrear la droga que se distribuye en todos sus estados?

La actitud temeraria de los EEUU en la era Trump es muy peligrosa. Nada tiene de lucha contra el narcotráfico al colocar sus buques y aviones de guerra en el caribe cuando se sabe que el 90% de la cocaína sale por el Pacífico. Todos los expertos saben que desde la caída de Correa en Ecuador la derecha ha generado un camino abierto al narcotráfico que se disputa las nuevas rutas. Que un país que era el mas pacifico del vecindario hoy tenga tantas bandas armadas tiene explicación en las rutas de la droga que llegan sin problemas hasta EEUU.

Pero mas canalla es que acusen a México de no hacer lo suficiente en esta materia cuando fue la ATF (organismo estadounidense) quienes vendieron dos mil fusiles a las bandas de narcotraficantes entre 2009 y 2011 o que sean de origen norteamericano las armas que usan las bandas actuales. E igual de canalla que acusen a Venezuela de su nueva novela del “cartel de los soles” al cual ni un organigrama se les ha ocurrido hacer. Venezuela, según el propio informe de la DEA norteamericana, no siembra, ni produce, ni comercializa cocaína. Mas bien, como muchos otros países, es victima de carteles que intentan burlar su territorio. Y a pesar de eso, Venezuela captura más cocaína que Colombia y Perú juntos.

Amenazar a México y Venezuela es inaceptable. Que Trump y su fascismo provoque militarmente las costas venezolanas tiene que ser condenado. América Latina debe ponerse de pie para enfrentar esta amenaza imperialista, porque como hemos explicado en el caso de medio oriente los antecedentes indican que escogen una narrativa falsa para luego dar el zarpazo. Y no los mueve ningún interés noble, lo que quieren es hacer caer gobiernos que no se arrodillan a sus imposiciones para saquear sus recursos naturales. Equivocados están sus sirvientes en todas las naciones que creen que ellos vienen solo para cambiar de regímenes. El imperialismo llega a matar masivamente, dañar institucionalmente hasta generar anarquía y destruir toda la infraestructura posible. El negocio es el caos para mantener a los países ocupados militarmente y dependientes económicamente. Y es el momento de decir basta.

Urge un nuevo orden mundial y en ese aspecto los BRICS deben pasar de ser una alianza económica como alternativa al saqueo neoliberal para también ser de protección mutua frente a las amenazas militaristas de EEUU y sus aliados en decadencia. Que Dios nos de las fuerzas y la sabiduría para salvar a la humanidad de la barbarie.